

Los hilos de Penélope. Lealtad y fidelidades en la Monarquía Hispánica (1648-1714)

Penélope's thread. Loyalty and faithfulness in the Spanish Monarchy (1648-1714)

La presencia -o por el contrario ausencia- de fidelidad como eje central en las relaciones entre el monarca hispánico y sus súbditos, desde Westfalia hasta el fin de la Guerra de Sucesión, constituyó el objeto de estudio de la presente reunión científica. Partiendo de esta premisa, diversos especialistas en la materia ofrecieron respuestas a múltiples cuestiones, tales como aclarar lo que entendemos por lealtad y por fidelidad; qué significa ser leal; si es posible desarrollar varias lealtades; y cuál fue el papel de la propaganda en la fabricación y difusión de estos conceptos. Esta iniciativa se suma a otros grupos de investigación dedicados al análisis de los diversos mecanismos de fidelidad y servicio entre las élites y la Corona, poniendo de manifiesto la relevancia de este tipo de estudios en la historiografía modernista actual española. Bajo este sugerente título, que nos traslada al mundo mitológico de Homero, se celebró en la Universidad Autónoma de Madrid los días 20, 21 y 22 de marzo el segundo congreso organizado por los jóvenes investigadores Roberto Quirós Rosado y Cristina Bravo Lozano. Este primer acto público de la Red Sucesión aglutinó a una veintena de especialistas nacionales e internacionales, algunos plenamente consolidados junto a prometedores investigadores, combinación que favoreció el desarrollo de enriquecedores debates tras las intervenciones.

El encuentro dio comienzo con una aproximación teórica y metodológica en torno al *concepto de obediencia*. Las dos ponencias matinales se complementaron a la perfección: Francisco Andújar Castillo (UAL) reflexionó sobre las formas de hacer historia a través de distintos casos prácticos; por el contrario, Rafael Valladares (CCHS-CSIC) se valió de la historia conceptual para diferenciar entre sí los conceptos de lealtad, fidelidad y obediencia en la época moderna. Alicia Esteban Estríngana (UAH) iniciaba la sesión vespertina *Redes, praxis y reflexiones teóricas sobre la lealtad* planteando el caso del príncipe de Barbançon, integrante de la conjura altonobiliaria flamenca en 1632. El hijo de Barbançon constituye un ejemplo de la deslocalización de las élites flamencas: descendientes de estos titulados restablecidos –no se pudo probar su culpabilidad– que contrajeron matrimonio con españolas. Sobre nobles conjurados, pero esta vez en Castilla, trató Santiago Martínez Hernández (UCM), en concreto de la fallida conspiración palaciega de 1627 organizada por la oposición al Conde-duque de Olivares. Las intervenciones de Annemieke Romein (Erasmus Universiteit) y Ana Crespo Solana (CCHS-CSIC) se centraron en territorios externos a la Monarquía. La primera comparó la lealtad hacia el Imperio de Jülich-Cleves y Hesse-Cassel; mientras que la segunda incidió en la articulación del comercio entre Ámsterdam y Cádiz en un contexto internacional protagonizado por la Gran guerra del Norte y la Guerra de Sucesión. Este delicado período fue el tema de estudio de Óscar Recio Morales (UCM), quien destacó la posición de las élites

extra-peninsulares durante la duración del conflicto, con la consecuente creación de una nobleza de servicio de origen extranjero.

La mañana del segundo día estuvo dedicada a *Religión, sociedad, individuo: crisol de lealtades*, sesión en la que los tres ponentes examinaron desde una perspectiva religiosa la articulación de lealtades políticas. Igor Pérez Tostado (UPO, Sevilla) nos ofreció una nueva visión de la Monarquía Hispánica como espacio receptor de grupos de exiliados ingleses, a través de otras formas de negociación de lealtad al margen del catolicismo. Continuando en el espacio geográfico de las Islas Británicas, Cristina Bravo Lozano (UAM) se trasladó de isla para estudiar el patronazgo del monarca español hacia los irlandeses, cuya fidelidad fue recompensada con hábitos en las órdenes militares hispanas durante la segunda mitad del XVII. El encargado de cerrar la sesión fue Juan A. Sánchez Belén (UNED), cuyo propósito fue analizar si las lealtades prestadas al monarca Carlos II influyeron en el nombramiento de miembros de la Capilla Real. El resto de la intensa jornada correspondió al estudio de *La guerra de fidelidades. El conflicto sucesorio hispánico*. Reconocidos especialistas en el período aportaron casos concretos sobre cómo se entendía la fidelidad entre los diferentes bandos. Virginia León Sanz (UCM) se ocupó de la relación de fidelidad que los austracistas -exiliados en la Corte de Viena tras el fin de la guerra- mantuvieron con Felipe V a su regreso. En su estudio, la investigadora hizo hincapié en la doble naturaleza del conflicto: internacional y especialmente civil, aspecto este último relegado por la historiografía. De los que permanecieron fieles a la casa de Habsburgo, Neus Ballbé (UPF) destacó el ejemplo de Francisco Solanes, virrey de Nápoles que permaneció fiel al archiduque Carlos. Y es que la guerra de sucesión fomentó el desarrollo de diversas teorías sobre lealtad –hacia Felipe V o Carlos VI- en Cataluña, problemática que constituyó el objetivo de la ponencia de Joaquim Albareda Salvadó (UPF). La Cataluña austracista fue también el espacio protagonista del estudio presentado por Germán Segura García (Ministerio de Defensa) en una aproximación a los militares catalanes que permanecieron fieles al candidato francés.

La llegada de Felipe V al trono dio lugar a una renovación en las élites gobernantes como recompensa a los que se habían mantenido leales al Borbón durante el conflicto. Esta oportunidad fue aprovechada por las familias vascas, algunas de las cuales tuvieron una amplia participación en la política central gracias al apoyo prestado al nieto de Luis XIV durante el conflicto, cuyas exitosas estrategias fueron analizadas por Rafael Guerrero Elecalde (UPV). Trasladándonos a la Corte, Marcelo Luzzi (IULCE-UAM) dedicó su ponencia a la reforma de la Casa Real de 1707, que dio lugar a nuevos nombramientos destinados a los fieles de Felipe V. Otra de las repercusiones de la nueva dinastía se dio en el ámbito ideológico. A partir de la crisis de 1640 hasta la Guerra de Sucesión se desarrollaron cuatro tratados sobre política senequista que reflexionaron sobre la crisis de la Monarquía, claramente explicados por Antonio Álvarez-Ossorio (UAM). La última ponente, Leticia de Frutos (MECD) nos relató la trayectoria vital de María Mancini, interesante mujer que desarrolló diversas lealtades hacia Austrias y Borbones, según las circunstancias políticas del momento.

La primera sesión matinal que dio comienzo al último día estuvo dedicada a *La dimensión portuguesa de la lealtad*. Luis Tercero (Universität Wien) analizó la triple fidelidad –religiosa, político-intelectual y profesional- de Jacob Rosales, judeocon-

verso portugués y seguidor del movimiento mesiánico sebastianista que actuó como agente de Felipe IV. Sobre las relaciones entre Portugal y la Monarquía Hispánica a partir de 1668 arrojó nuevas perspectivas David Martín Marcos (UNED), mediante una reflexión sobre la posible fidelidad hispánica en el Portugal de los Braganzas. A la firma de la Paz de Lisboa acudió como plenipotenciario el VII marqués del Carpio, cuya fidelidad quedó en entredicho cuando fue acusado del incendio del Coliseo del Buen Retiro en 1662. De la distorsionada visión que la historiografía ha ofrecido sobre este episodio se ocupó Felipe Vidales del Castillo (UCM). La última sesión estuvo dedicada al *Espacio cultural: fidelitas en la diplomacia hispánica*, donde se prestó especial atención a las diversas manifestaciones culturales como instrumento a través del cual manifestar la fidelidad a la Monarquía Hispánica. La ponencia de Diana Carrió-Invernizzi (UNED) estuvo dedicada a la embajada de obediencia del virrey Pedro Antonio de Aragón al Papa en 1671, cuya importancia lleva a plantearnos si el ceremonial barroco tenía mayor importancia que la obediencia de la Monarquía a la Santa Sede. José María Domínguez Rodríguez (UR, Logroño) nos trasladó a la ópera en Roma durante la última década del siglo XVII, que más allá del mero entretenimiento se convirtió en un medio de propaganda. Roberto Quirós Rosado (UCM) clausuró el congreso con una ponencia dedicada a analizar el mecenazgo del IV duque de Uceda durante su embajada genovesa, en un mundo en el que ninguna acción se realizaba por casualidad y que atendía a razones de lealtad dinástica. Un total de veinticuatro ponencias e innumerables discusiones fueron el balance de tres intensas jornadas de un interesante y necesario seminario del que ya se prepara su publicación.

Alejandra FRANGANILLO ÁLVAREZ
Universidad Complutense de Madrid